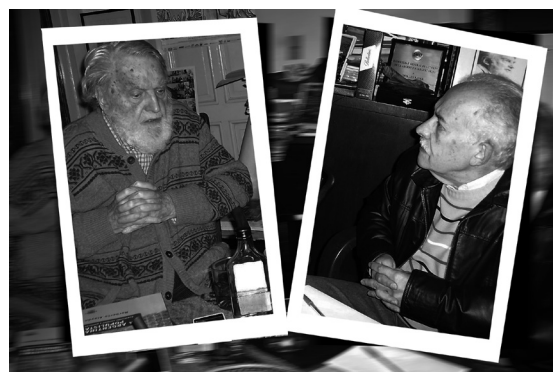


Conversaciones sobre lo público

El Profesor Norberto Alayón entrevista al historiador y periodista Oswaldo Bayer



Esta sección se propone habilitar conversaciones con aquellos que para nosotros son referentes en la construcción de lo público, tanto por su rol como intelectuales como por su despliegue político y su capacidad para la intervención.

En este diálogo participaron el Profesor Norberto Alayón, titular de la asignatura “Fundamentos e historia del Trabajo Social” de la Carrera de Trabajo Social de la UBA y Oswaldo Bayer, destacado historiador y periodista.

Fecha de realización: 9 de septiembre de 2014

A continuación la desgrabación del encuentro.

NA: Si le parece, me gustaría - como para comenzar - preguntarle ¿Cómo ve usted el contexto actual latinoamericano, como evalúa el presente y el futuro de la región y especialmente el caso de Argentina?

OB: Bueno, yo tengo ochenta y siete años y debo decir que pese a todos los inconvenientes que hay, los grandes problemas que hay en Latinoamérica, de todo lo que tengo yo recuerdo, es la mejor forma que veo de toda la historia de Latinoamérica.

Primero, porque varios pueblos fueron capaces de elegir gobiernos progresistas o que buscan el progresismo. Un ejemplo es Bolivia, y otro ejemplo es Ecuador con Correa. Tuve el gusto de hablar con él y lo veo como un hombre muy inteligente, muy serio y muy dispuesto a seguir adelante. Bueno, lo de Venezuela fue también una experiencia, desgraciadamente no muy bien terminada, pero de cualquier manera es un intento... También el mismo Uruguay, que lo haya elegido a Mujica, es increíble.

NA: Evo, que fue el primer presidente indígena...

OB: Si, y lo de Evo, que se elige por primera vez un indígena. Y que va a volver a ser elegido ahora. Tiene mucho apoyo. Pero claro, económicamente sufre crisis... sufre crisis muy dolorosas. Hay muchos millones de personas desocupadas. Y no es el caso de Brasil, que es realmente un caso la violencia allí y el trabajo es increíble.

Lo veo mal pero mejor, así lo definiría. Por lo menos Latinoamérica y sus poblaciones busca el camino No como decía Menem, que decía "Estamos mal pero vamos bien" y así nos fue, al revés...

NA: Y el caso de Argentina, Bayer ¿Cómo lo ve?

OB: En el caso de Argentina es que no aprendemos de la historia ¿no?, evidentemente. A este gobierno de los dos Kirchner le debemos cosas que nunca se habían realizado. Esta es la primera vez que veo, y para mí fue una sorpresa y una gran alegría que un dictador muera en una cárcel ¿no? Y que a todos los "ayudantes" pongámosle, están casi todos presos o detenidos, todos sometidos a la justicia, no es que haya sido por un decreto ni nada por el estilo sino que es la justicia quien ha juzgado sus crímenes. En eso lo veo muy positivo lo que han hecho y va a quedar para la historia. Yo, que he vivido tantas dictaduras militares, que he sufrido prisión, exilio, etc. les estoy muy agradecido a los dos Kirchner. Ahora en lo otro, en lo económico, en lo político es un tira y afloje, no tenemos remedio los argentinos ...

NA: Estaba recordando que me contaba mi padre que por los años 30', usted segura-

mente se acordará, de los negociados de los concejales radicales con la CHADE (Compañía Hispano Americana de Electricidad), que fueron coimeados y que desde ahí compraron la casa central del radicalismo en la calle Tucumán. De modo que la corrupción ya existía hace rato.

OB: Si, ya sé que existió, siempre existe en todos los gobiernos, ninguno se salva... A mí me preocupa con esto, un tema que siempre se asocia, lamentablemente con legitimidad en muchos casos, los fenómenos de corrupción con lo estatal, con el Estado y se deja de lado la corrupción originaria del ámbito empresarial, de la lógica del capital. Es como cuando Menem, usted conoce bien el caso, empieza el negociado por el tema de los pasaportes y demás. Y creo tener entendido que en Alemania hay como un presupuesto habilitado para que pueda haber cierto tipo de transferencias de fondos en los países de América Latina como para tentar a algunos funcionarios. El capital y las empresas son corruptoras de inocencia, no hay ninguna nacionalidad que demuestre su nobleza en ese sentido, ahí donde pueden hacer negocio, lo hacen; o el tema de los fondos buitres en la actualidad, que va a condicionar fuertemente no sólo a Argentina sino seguramente a América Latina y al mundo.

NA: De modo que usted no es muy optimista.

OB: No soy optimista, mientras esté el capitalismo va a reinar todo esto.

NA: Claro, uno puede decir que antes, en los ochenta decíamos rápidamente que el socialismo parecía que estaba cerca.

OB: Yo creo que el socialismo ni lo está, cada vez se apaga más esa ilusión, que los dirigentes no puedan durar más de dos años y todo se resolvía en asamblea. Y el dirigente tanto obrero como de otro tipo tiene que volver al trabajo o salir para siempre.

NA: Yo me imagino qué respondería usted, pero ¿me deja que le lea una frase que Julian Assange, director de WikiLeaks, dijo el otro

día en un reportaje? Dijo “América Latina es hoy la región más optimista del mundo en términos de desarrollo de soberanía” ¿A usted le parecería coincidir con eso, o no tanto?

OB: Es algo que se dice pero no se puede comprobar, se dice con optimismo... Lo que sí, es que va adelantando más rápido que en otras épocas. Si hablamos del caso de Ecuador y de Bolivia, donde ha habido verdaderos adelantos, y si no los ha habido, los va a haber porque la línea se está siguiendo, tiene dos gobiernos brillantes.

siempre, en 1903 la Capital Federal vota al primer diputado socialista de América, que es Palacios. Cien años después lo elige a Macri en la ciudad de Buenos Aires, mirá que adelante... Un hombre que de política no tenía ningún antecedente, no había participado de nada ni como estudiante, nada.

NA: La vida, la historia, la política son contradictorias, porque usted cita al fantástico caso de Palacios, pero Palacios también fue embajador de la llamada “Revolución Liberadora” en Uruguay.

OB: Sí, fue una vergüenza tremenda...



NA: Y se ha intentado un proceso de oxigenación en América Latina ¿no? Correa, Evo, Chávez mismo, Lula, luego Dilma, Pepe Mujica, los Kirchner... Y yo creo que sí también, que hay un fenómeno latinoamericano en estos países que van generando un aumento de la autonomía...

OB: Ojalá. Uno ve los candidatos que vamos a tener que son uno igual que el otro... Tal vez queden -seguramente- Macri y Scioli. Jamás han escrito nada de nada, ni de política, ni de economía, ni sobre nada. Sin embargo uno supo manejar lanchas en el río. Y el otro es famoso por haber sido “hijo de” y salía en la revista Gente cuando cambiaba de mujer..., yo me acuerdo.

NA: Sin dudas.

OB: Se lo conocía por eso a Macri y de pronto es Jefe de Gobierno de Buenos Aires. Como yo digo

NA: Y ese proyecto actual, Bayer, ese Proyecto de Ley que tiene media sanción en el Senado, la propuesta del pago soberano de la deuda, que está ahora en tratativas, el proyecto que mandó el gobierno.

OB: Mire, las deudas hay que pagarlas o conseguir esos países que condonen la deuda, hacer todo de forma abierta.

NA: Pero si pagamos en esos términos quedamos comprometidos con muchas generaciones ¿no?

OB: Pero si se hicieron esos errores o esos negociados, hay que pagarlos. Es decir, que se busque la forma de pagarle que te permita seguir viviendo. Creo que hay que cumplir. O pedir a esos gobiernos que condonen la deuda o parte de la deuda...

NA: Que los gobiernos imperiales condonen la deuda de los países semi-coloniales es difícil, nunca lo hicieron. Y ahora está resurgiendo Cavallo, todos los días está otra vez en la televisión y dice "Hay que pagar". Y Macri dice "Hay que pagar lo que diga Griesa". Y a la vez, ahora Macri, que aumenta los impuestos aquí en la Capital Federal dice que si va a ser presidente va a eliminar las retenciones a las exportaciones agropecuarias.

OB: Y bueno... está todo dicho.

NA: Está todo dicho ¿no?

OB: Si no pagamos van a estar siempre esos países que lo reprochen y van a tomar ellos sus medidas para tratar de cobrarlo. Salvo que lo condonen esos países...

NA: Ahora se va a tratar en Naciones Unidas propuestas para que los fondos buitres no repitan esta experiencia.

OB: Sí, a mí me parece bien que haya un movimiento en ese sentido para darles en qué pensar a los países con los cuales tenemos deuda, que no va a ser tan fácil.

NA: Bueno, en ese caso fue casi el noventa y tres por ciento de la deuda que fue reconocida y se reestructuró. Solo un pequeño porcentaje es el que está especulando con eso, que nos pone al borde del precipicio.

OB: Sí, mirá, es un tema que hay que negociar. Y los errores hay que pagarlos ¿no?

NA: Le cambio el tema... Usted que tiene tanto conocimiento sobre Alemania. El marxismo eurocéntrico siempre tuvo dificultades para comprender los procesos nacionales y populares en América Latina ¿Cómo ve usted el papel, hoy en día, de la izquierda alemana en relación a estos procesos de Latinoamérica? ¿Qué piensan de Correa, de Evo, de Cristina, de Lula?

OB: Ellos lo saludan, sin ninguna duda. E invitan también a esos políticos a hablar. Por ejemplo,

a mí me han invitado muchas veces a hablar sobre la situación argentina, y todo eso les interesa. Pero lo que pasa es que los problemas europeos son también tan grandes que están metidos en eso, se abocan a sus problemas. Y la derrota del comunismo ha sido un golpe feroz para todos. Para la izquierda también, la izquierda democrática también.

NA: Ahora, de todos modos, Europa sigue teniendo doble discurso ¿no? Porque por un lado hablan de democracia y uno de los principales rubros es la venta de armas a los países en guerra...

OB: Alemania siempre habla de la paz, a los niños les enseñan que nunca más haya guerra, pero en venta de armas tiene el tercer lugar en el mundo. ¿Y que armas vende? Las peores de todas...

NA: Además es una especie de callejón sin salida, porque eso exacerba la violencia y la contestación de los pueblos. Mirá lo que pasa en Gaza con Israel.

OB: Y bueno ¿Y Alemania cuántas tropas ha mandado? En casi todos esos países donde está metido Estados Unidos, Alemania tiene soldados...

NA: ¿A usted le parece que puede denominarse como un genocidio lo que está haciendo el gobierno de Israel, no el pueblo, el gobierno de Israel con Gaza?

OB: Sí, yo creo que sí. Tendría que haber tenido otros métodos cuando empezó a recibir esos bombardeos y todo lo demás. Pero esa idea fue a lo mismo, fue a lo mismo que lo otro. Se enfrentó con lo mismo y no con su experiencia. Y bueno, es un problema sin solución ese. ¿Y qué razón tenían esos hombres de Israel, esos judíos que querían hacer del Estado de Israel en la década de Madagascar? Querían comprar la mitad de la isla, mantener a la población negra y hacer que la isla fuera su guerrero país. Y no justamente ahí donde se prende la mecha del petardo, en ese territorio. Nunca van a tener paz, con las armas no van a lograrlo. No tiene remedio.

NA: Usted sabe, ayer le comentaba a un amigo, no se enoje con lo que voy a decir, le comentaba a un amigo que la Carrera de Trabajo Social me pidió que yo los acompañe para hacer un reportaje a Osvaldo Bayer. Y me dice este amigo, que no es muy afín al gobierno “Pero Bayer está muy kirchnerista.” ¿Será cierto eso?

OB: Tal es así, que el ministro Rossi, de defensa, me invitó y me dio la colección de todos los informes de la última dictadura en una carpeta donde están clasificados los intelectuales por la dictadura.

NA: Eso fue en la Televisión Pública un día ¿no? En el Canal Siete.



OB: Sí. Hay cuatro categorías: “A”, “B”, “C” y “D”. En la “D” son los peores terroristas. Siempre figuro en la de ellos, mientras que otros... No porque haya manejado un arma, ni participé en las manifestaciones armadas, sino que por supuesto espiritualmente e intelectualmente fui en contra de la dictadura. Pero fundamentalmente es por el libro de “La Patagonia rebelde”. No me lo perdonan los militares pese a decir exactamente la verdad.

NA: Estaba pensando en relación a lo que le decíamos hace un rato, los sectores popula-

res, que en ocasiones han sido beneficiados por este tipo de proyectos, en consecuencia son también muy críticos. ¿Por qué le parece que en los propios sectores populares critican tan fuertemente a aquellos gobiernos que más los han beneficiado y no por ejemplo a Macri, que los va a destruir indudablemente?

OB: Yo siempre visito la Villa 31 y está cada vez más grande, es una vergüenza. No se hace absolutamente nada por eso. En ningún país vi una miseria tan grande. Lo que son esas casuchas, los niños jugando en las callejuelas. Bueno, y este gobierno no ha hecho nada sobre eso, yo siempre lo critico. Entonces, no se ha hecho casi nada por la gente de más abajo.



NA: ¿Y la Asignación Universal por Hijo? Por ejemplo.

OB: No, sí. Eso es positivo. Hay algunas medidas positivas, pero el tema es que la gente está muy preocupada por la inflación. Hasta las medialunas cuestan cada día más caras.

NA: ¿Y en Alemania? Porque en Europa... bueno, no hablemos de España. Hay pobres ¿no?

OB: Y sí...

NA: Porque usted dice "acá hay muchos pobres". Por cierto muchos menos de los que había en otro período, porque cuando el gobierno de De la Rúa y de Cavallo nos dejó con el 50% de la población por debajo de los límites de la pobreza, ¿hoy puede haber cuánto? Unos dicen el 25, el 28, pero no es el 50% que teníamos en 2001 o 2002. No estamos óptimos, pero tampoco se puede modificar en diez años una situación estructural tan grave como nos dejaron ¿no?

OB: Bueno, pero yo lucho por que se haga algo con la villa miseria, no puede ser. Sí digo, sin dudas, que ahí también hay una jurisdicción local de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que no quiere decir que el Estado Nacional se desembarace, pero a la Ciudad de Buenos Aires le compete.

NA: La gente de estas villas tan extendidas no se querría volver al interior porque están articulados económica y socialmente a la ciudad, trabajan...

OB: Claro, pero si vos les ponés condiciones en el interior como habría que darles, se van, me imagino. Algunos se quedarán. Pero no hay ninguna política pensada sobre eso. ¿Qué van a hacer esos niños cuando sean grandes? Ladrones, no sé. Bueno, viven un clima de violencia ahí también, se pelean entre ellos. Es un grave problema nacional y ahí ella tendría que hablar. Tendríamos que todos ayudar para terminar con las villas miseria, pensando en esos niños.

NA: Yo soy ahí extremadamente pesimista, yo creo que en ese "todos" hay sectores que no quieren ayudar. Usted sabe, Bayer, que hay 450 mil millones de dólares argentinos en el exterior, no son argentinos bien nacidos, no piensan en los pobres nuestros. Esos argentinos no van a querer ayudar a la Villa 31 ni a la 1-11-14, van a seguir pensando en Miami, en Europa, porque es una fuga muy importante de dinero. Yo soy escéptico en relación a que los sectores de gran concentración económica se integren a querer ayudar al país. Mire la gente de Techint, cuando les conviene se acercan al Estado para lucrar

más y hacer negocios con el Estado, cuando no le conviene, intentan tirar a los gobiernos.

OB: Bueno, eso indica conformismo, y no podemos aceptar esa injusticia en una sociedad democrática, hay que hacer una gran propaganda para decir "todos tenemos que ayudar a solucionar este problema", empezando por las empresas. Vamos a cobrarle un 1,5% por ciento de las ganancias destinado solamente a eso. Aparte antes venían con los militares y terminaban ese gobierno inmediatamente, pero ahora ya no, no creo. No creo que haya más un golpe militar por suerte. Es otra de las cosas que la gente les ha enseñado a los militares.

NA: Yo creo que realizar la reforma impositiva en esos términos implicaría, por cierto, una suerte de revolución estructural tan grande en Argentina, que resistirían el exceso estos sectores... ¿Hay que intentarlo, no?

OB: Hay que intentarlo, hay que jugársela...

NA: En eso coincidimos absolutamente. ¿No le parece que evocamos un poco, yo también tengo mis años, las viejas cuestiones de los grandes partidos políticos de Argentina? ¿No le parece que en la actualidad los partidos políticos, sea el peronismo, sea el radicalismo han perdido vigencia como tal y que los verdaderos partidos políticos casi son los diarios y los medios de comunicación?

OB: Sí, tiene razón. El radicalismo como que ya no era chiste más o menos, y el peronismo es todo, todo es peronismo. Los de ultraderecha, como los de la derecha, como la izquierda, todos son peronistas.

NA: Y al integrar los partidos, las autoridades quedan como formales, no se siguen ahí las líneas programáticas, parece que van por otros cauces.

OB: Es que no hay una ciencia política, fíjese. Como digo yo, van a quedar finalmente dos candidatos: Macri o Scioli, dos personajes que jamás han escrito nada sobre política, ni se han interesado en política, ni por economía ni por nada.

NA: Sin embargo, hay algunos intelectuales o algunas intelectuales que tienen profesión, que tienen tradición política, como Lilita Carrió, que uno no puede decir que no sabe nada de política. Sin embargo, parece bastante extraviada ¿no?

OB: Es una loca total, pero está bien que exista, mueve un poco la opinión. Ella quiere unir a todos, a UNEN con Macri, que saben que es la única alternativa de ganarle al peronismo. No es lúcida, creo que está enajenada. Pero eso no es democrático, elegir a Macri presidente.

NA: Yo no estoy de acuerdo con Macri, pero ¿por qué no sería democrático si la gente lo elige? Yo no estoy de acuerdo.

OB: Mire, sería verdadera democracia si todos los partidos políticos tuvieran el mismo fondo financiero para hacer su propaganda, pero hay partidos políticos que tienen millones y millones y hay otros partidos políticos que tienen lo que le pagan sus socios. Eso no es democracia. Entonces Macri va a embanderar toda la ciudad y van a pasar las camionetas diciendo su nombre, y todo lo demás, y va a salir la foto siempre sonriente de él por todos lados. Eso no es democracia. Yo no voto por ejemplo, me niego.

NA: ¿Usted no vota?

OB: No, si no tiene sentido meter el papeletito en la caja. Si algunos partidos políticos son totalmente conocidos en todos lados y algunos son desconocidos completamente.

NA: Se acuerda usted de la consigna que había, como en los 60' que decía: "Gane quien gane, pierde el pueblo." No sé si eran anarquistas, pero yo me acuerdo que de muchacho en Parque Patricios leía, esas debían haber sido consignas de anarquistas. Ahora, el partido comunista, no sólo en Argentina, pero en Argentina en particular, ha sido marcadamente antiperonista... ¿Cómo entiende que en la actualidad haya pegado ese viraje el partido comunista, y haya muchos comunistas que apoyan al proyecto actual del kirchnerismo?

OB: Bueno, lo que mucha gente analiza es que esos son lo mejor de lo peor, dentro de todos, es lo mejor que hay. Y el gobierno ha buscado colaboración de gente de izquierda también. Mucha gente de izquierda que ha estado en la cultura, por ejemplo o en otras cosas, cosa que antes no se permitía, ningún otro partido permitía. Así que por eso ellos lo apoyan, porque hay contactos entre el gobierno y el grupo comunista. No se erige, pero hay. Me consta. Principalmente en la cultura.

NA: Bueno, también hay dentro del viejo tronco del partido socialista sectores que sí apoyan a este gobierno, como el caso del diputado Rivas y sectores que siguen la línea de Binner y demás, que son antiperonistas. De modo que el partido socialista tiene alguna gente que transitó hacia alguna concepción más nacional, si se quiere, y otros siguen siendo muy antiperonistas.

OB: Yo soy muy amigo de Binner, y cuando voy a Santa Fe, a Rosario, siempre me recibe y conversamos. Y yo le he dicho "seguí siempre sólo con el partido, así llegás a ser el primer intendente socialista de una ciudad latinoamericana, y así llegás a ser el primer gobernador socialista de una provincia latinoamericana. Pero seguí siempre sólo, no te alíes a ninguno". Bueno, para qué le habré dicho, hizo todo lo contrario ahora, y se alía con lo peor. Y que siga sólo su línea, aunque le cueste años.

NA: Bueno, hace un tiempo atrás dijo que si él estuviera en Venezuela, votaría al empresario Capriles, que es el candidato de los Estados Unidos. La verdad es que si Palacios se hubiera levantado de su tumba, lo retaría a duelo. ¿Se acuerda que en esa época se retaban a duelo? Porque apoyar a Capriles en Venezuela no habla nada bien de Binner ¿no?

OB: Sí, me decepcionó completamente Binner.

NA: Osvaldo, una pregunta dado que usted es un pregonador de los Derechos Humanos, ¿cómo ve hoy el tema de los Derechos Humanos en relación al hombre, a nivel in-

ternacional, no como país, sino los Derechos Humanos del hombre?

OB: Mire, yo lo veo bastante positivo porque hay muchísimos organismos de defensa humana, muchas organizaciones que antes no existían. Aquí, por ejemplo, lo que hicieron las Madres, las Abuelas y otros organismos. Es decir, esto ha llegado al corazón del pueblo. Y mantiene la autoridad del tratamiento de las cosas, tienen eco en las zonas de estudio, en las universidades, en los colegios secundarios. Así que ha sido un paso adelante. Ya hacer un golpe militar o un golpe de cualquier origen apoyado por el capitalismo para someter al

pueblo creo que va a ser muy, muy difícil. Nuestros organismos de Derechos Humanos siguen actuando. Y tiene una multitud de héroes conocidos por el pueblo. Así que yo, en ese sentido, lo veo muy positivo. Ojalá que sigan creciendo, ojalá.

NA: Bueno, muchísimas gracias por su tiempo.

OB: No, muchas gracias a ustedes por haber venido y conversar de esta forma tan abierta.

NA: Muy amable. Disculpe si hemos sido incisivos con alguna pregunta.